



El Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- solía recitar en las dos primeras postraciones de la oración del Dhuhr la primera Sura del Corán (Al-Fatiha) y una Sura diferente. En las dos últimas postraciones, solía recitar solamente la primera Sura del Corán (Al-Fatiha) y lo hacía de un modo que podíamos escuchar su recitación de las aleyas.

Narró Abu Qatada, Al-lah esté complacido con él, “que el Mensajero de Al-lah -la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él- solía recitar en las dos primeras postraciones de la oración del Dhuhr la primera Sura del Corán (Al-Fatiha) y una Sura diferente. En las dos últimas postraciones, solía recitar solamente la primera Sura del Corán (Al-Fatiha) y lo hacía de un modo que podíamos escuchar su recitación de las aleyas. Además, solía prolongar la primera postración más que el resto y hacía más corta la segunda postración. Esto mismo lo hacía en la oración del Asr (media tarde) y en la del alba (Subh).

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Este hadiz aclara que en las oraciones silenciosas como es la del Dhuhr (mediodía) o Asr (de la tarde) se debe recitar en las dos primeras postraciones la primera Sura del Corán (Al-Fatiha) y una Sura diferente. En las dos últimas postraciones, se debe recitar solamente Al-Fatiha. A pesar de que sean oraciones totalmente silenciosas, no hay mal en que se recite en ellas en voz poco alta si se hace con el propósito de enseñar.

<https://sunnah.global/hadeeth/es/show/10916>

